

**LOS PERSONALISMOS
HAN IMPEDIDO
HASTA AHORA
LA UNIDAD COMPLETA**

**La democracia
cristiana quiere
apoderarse del
centro político**

**SUAREZ RECOMENDO
A AREILZA
QUE NO ABANDONARA
EL PARTIDO POPULAR**

MADRID, 29 (INFORMACIONES). — La Democracia Cristiana prosigue, contra el reloj, su "operación unidad". Consumada ya la de los dos partidos del Equipo (señores Ruiz-Giménez y Gil-Robles, hijo), ahora se trata de integrar en la misma alianza o confederación electoral a los cristiano demócratas instalados todavía en el Centro Democrático, U.D.E. del señor Monreal, y P.P.D.C., del señor Alvarez de Miranda, según todos los indicios, están condenados a entenderse, lo mismo que U.D.C., del señor Barros de Lis.

Todo parece indicar, según testimonios directos, que si no ha fraguado todavía el acuerdo entre los diversos grupos cristiano demócratas que componen el Centro Democrático se debe fundamentalmente más que a discordancias de fondo, que apenas existen, a problemas de personalismos y de hegemonías. Ni U.D.E. (que tiene una buena organización en la mayor parte de las provincias y un considerable número de afiliados) ni U.D.C. (que conserva las esencias de la Democracia Cristiana española) quieren dejarse absorber, siempre según estas fuentes, por el grupo de los señores Alvarez de Miranda-Iñigo Cervero, que serían los enlaces naturales con el Equipo. De

(Pasa a última pág.)

LA U.C. Y EL CENTRO

(Viene de primera pág.)

ahí el tira y afloja constante.

A este respecto, U.D.C. acaba de hacer pública su postura.

«La Unión Demócrata Cristiana no ha retirado su adhesión al Centro Democrático, si bien, al ser evidente la crisis de éste, se espera su reestructuración o su replanteamiento», dice una nota

Afirma asimismo el comunicado que Unión Demócrata Cristiana continúa sosteniendo que, sólo si se cuenta con un sólido bloque demócrata-cristiano, el Centro Democrático tendrá consistencia suficiente, e incluso la viabilidad necesaria, para llegar a las elecciones.

La fórmula que propone U.D.C. es la confederativa o federativa, consistente en agrupar confederal o federalmente a todos los grupos y tendencias demócrata - cristianos,

Finalmente, subraya que la eventual fusión de los grupos Unión Democrática Española (U. D. E.) y el Partido Popular Demócrata Cristiano (P.P.D.C.) —si llegara a efectuarse— equivaldría de hecho a una absorción del primer grupo por el P.P.D.C. Sin entrar a juzgar sobre el significado y posibilidades de supervivencia de esta fusión, la U.D.C. declara su propósito de no dherirse a tal operación.

De una u otra forma, se tiene la impresión de que o la Democracia Cristiana se apodera del Centro Democrático o se sale del mismo y juega aparte, tal y como desean los del Equipo.

Esto explica en gran parte la dimisión del señor Areilza.

El presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez —informa a Europa Press esta mañana— no ha impuesto ninguna clase de veto a la continuación de don José María de Areilza como vicepresidente del Partido Popular y fue el primer sorprendido con la salida del señor Areilza del P.P., han afirmado esta mañana en fuentes competentes.

En las mismas fuentes se señala que el presidente del Gobierno mostró su opinión favorable a que una personalidad como la del señor Areilza siguiera en un partido de centro y que de todo ello puede dar prueba fehaciente don Pío Cabanillas, presidente del Partido Popular, quien estuvo en la entrevista que ambos políticos mantuvieron con el presidente en el palacio de la Moncloa, donde el señor Suárez manifestó tal opinión.

El diario «Ya» publica hoy una entrevista con don Pío Cabanillas en la que éste confirma que «no hubo ningún tipo de presión» del presidente del Gobierno hacia el señor Areilza